

# **La ciudad del ciudadano "de a pie"<sup>1</sup>**

## **Opción para un desarrollo en armonía con el ambiente.**

### **Resumen**

*La posibilidad de un desarrollo en armonía con el ambiente depende del esfuerzo conjunto de los ciudadanos que así lo deseen y actúen en consecuencia. En tal sentido será un acto producto de un esfuerzo planificado. Para su logro, será indispensable separarse del actual modelo consumista y depredador de la naturaleza. No se trata de incorporar a los países del Sur al "progreso" del Norte, pivotado por el mercado mundial y la occidentalización cultural. Se trata de encontrar nuestro propio camino, con nuestros propios recursos y con nuestra interpretación de qué es lo que nos conviene. En este trabajo se presenta el caso de la ciudad en armonía con el ambiente como una posible opción que tiene Venezuela para salir de la crisis que viene viviendo en los últimos 519 años. En esta búsqueda, diera la impresión que el principal reto no es conocimiento (aun cuando sigue siendo necesario) no es sólo voluntad política (que se debe expresar tanto en lo personal como en los niveles de gobierno, hasta el más alto nivel) pareciera que el mayor reto es un liderazgo popular, colectivo.*

*Palabras clave: Desarrollo, ambiente, ciudad, planificación, proyecto nacional.*

### **El desarrollo en armonía con el ambiente como proyecto nacional**

En Venezuela, y en el mundo cada vez más, nos encontramos en un contexto caracterizado por la prevalencia del mercado como mecanismo asignador de recursos y por la dependencia cada vez mayor de centros de decisión transnacionales privados que intentan asumir las funciones del Estado y que tienden a disminuir el poder de la nación para instrumentar sus propios proyectos, transformando el desarrollo en un fenómeno cada vez más exógeno y demandando al territorio mayor capacidad para influenciar el modelo de acumulación y el modelo productivo exógeno, vendido como la globalización. Es un entorno de decisiones que tiende a separarse cada vez más del entorno socioeconómico local. Ese entorno ideológico no permite esperar buenos augurios para las regiones, especialmente para aquellas ubicadas en el "mundo en desarrollo" o en los territorios más pobres.

Si entendemos el desarrollo en armonía con el ambiente como un proceso endógeno, sobre todo cuando se busca el desarrollo más que el simple crecimiento, entenderemos, entonces, la importancia de impulsar un modelo que permita el equilibrio; ese modelo es real y mental que permite prefigurar racionalmente la acción sobre el territorio y planificar su transformación, teniendo siempre pendiente que la factibilidad de los planes es una condición imprescindible para su ejecución.

---

<sup>1</sup> Gilberto Buenaño. Profesor del Centro de Estudios Integrales del Ambiente y de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela; y de la Escuela Venezolana de Planificación. gilberto.buenano@ucv.ve

### **¿Un nuevo paradigma o una transición?**

Desde un principio, la historia colonial del mundo originó utopías y proyectos sociales orientados a responder a la compleja problemática nacida de la destrucción de culturas sometidas, de su supervivencia en situación subordinada y de las dificultades derivadas de legitimar un nuevo orden, evidentemente opresivo e inhumano. En Venezuela, en América Latina y en el resto del mundo, se han producido reflexiones orientadas a abrir caminos de esperanza en el sombrío horizonte de la dominación colonial. Tal es el caso del desarrollo en armonía con el ambiente.

Se trata de plantearse, para los pueblos sometidos y las sociedades nacientes, cómo transformar nuestra desventajosa ubicación en este sistema-mundo, inventado y reinventado por los países colonialistas y las culturas dominantes, pero dentro de la certeza de que no hay más que un mundo. Un mundo en donde la renovada relación centro-periferia mantiene la intención de la metrópoli de, mediante una trama ambigua de violencia y negociación, subsumir a las culturas sometidas en su propio orden social y cultural. Así, siguen existiendo núcleos centrales de acumulación y de innovación tecnológica que, a través de la expansión de las relaciones capitalistas, construyen una hegemonía que subordina a la gran mayoría de los países subdesarrollados, los que nunca han podido superar la desestructuración de sus tradiciones culturales originales ni las desventajas de unas reglas de juego que los convierte siempre en jugadores de segunda clase.

El desarrollo en armonía con el ambiente es una nueva construcción de sentido que reúne utopías y proyectos surgidos de esta eterna historia de dominación, es decir, expresa los conflictos de una sociedad y un país que, desde su desventaja en el asimétrico sistema-mundo contemporáneo, se esfuerza por autodeterminarse y participar en igualdad de condiciones, con su propio modelo, en los procesos productivos, de acumulación y de conquistas sociales.

Esta nueva construcción debe considerar seriamente que, en la actualidad, el modelo de desarrollo tal cual se le conoce, se encuentra en crisis. La pobreza, la destrucción del ambiente, las desigualdades, representan conflictos sociales que se agravan en vez de resolverse. Es importante, por tanto, reflexionar sobre "el desarrollo", ver en qué consiste, cómo ha surgido y evolucionado, de qué modo expresa sus conflictos y hasta qué punto, y cómo, éstos se pueden resolver.

Los "nuevos" modelos de desarrollo han exacerbado viejas estructuras de exclusión. En el núcleo de estas estructuras se encuentra la pobreza, expresada en la insuficiencia y el bloqueo de las capacidades de amplios contingentes de personas para resolver sus propios problemas, es decir, la marginación social de la acumulación de capacidades que exige la solución de sus conflictos. Hay poblaciones que viven en ecosistemas humanos no industriales<sup>2</sup> frágiles y, de acuerdo con los dictados del capitalismo, poco productivos o marginales. Condiciones "estructurales" que condenan a los no desarrollados de la tierra a permanecer sometidos a procesos de exclusión.

Más perverso aún, los sistemas culturales tradicionales sufren agudos procesos de descomposición, debilitándose recursos humanos importantes, principalmente las capacidades de autodeterminación y de creación propia.

Tras el final del ciclo expansivo que definió la modernización que se inició en la posguerra y el lanzamiento de una nueva era de modernización, el desarrollo se ha tornado complejo en sus

---

<sup>2</sup> Ver Howard Odum. *Environment, power, and society*. 1971.

contenidos y, de hecho, se encuentra en crisis. La propuesta de desarrollo en armonía con el ambiente no debe constituirse en el esfuerzo por salvarlo.

Señala Sunkel<sup>3</sup> que "...si consideramos la situación de los países latinoamericanos, el problema se vive también intensamente. La quiebra del modelo anterior de desarrollo, particularmente evidente en los años ochenta, ha dado lugar a un nuevo punto cero, si bien se han acumulado, así mismo, factores de desarrollo". Para Venezuela, y para América Latina, el reto es ahora encontrar un modelo viable en condiciones en las que el control de los procesos modernos de cambio se distancian vertiginosamente de sus manos. En este contexto, las propuestas de desarrollo anteriormente vigentes han quedado desfasadas, mientras que las nuevas no han alcanzado aún a convertirse en modelos creíbles y poderosos de transformación social. Tampoco la expansión del crecimiento económico del sistema capitalista hoy dominante, puede convertirse en un paradigma sostenible. La marginalidad y el deterioro ambiental harían estallar la vida en el planeta.<sup>4</sup>

Concebimos, entonces, el desarrollo como la capacidad de ordenar y dar sentido a los esfuerzos por superar la pobreza y la exclusión, de crear, en general, una vida auténticamente humana en el contexto de un sistema-mundo transformado, con equidad, y un camino útil para superar por siempre las contradicciones abiertas por la experiencia colonial.

Hemos visto que el crecimiento económico se ha perfilado como excluyente y que la destrucción de la biosfera continúa incrementándose bajo su acción. La idea de que el crecimiento del mercado espontáneamente "derrama" o "filtra hacia abajo", hacia los pobres, sus beneficios, no tiene ahora ningún sustento, tampoco lo tiene aquella idea según la cual el cambio tecnológico y la capacidad humana de gestión aseguran, por sí mismas, la solución de los problemas sociales y ambientales.

Un nuevo paradigma de desarrollo debe responder a los retos vigentes de nuestra historia. Al crecimiento, en lo que tenga de viable, debe unírsele ahora la conservación del ambiente, la superación de las desigualdades sociales y territoriales, y la profundidad de la soberanía, la autodeterminación, la libertad y la diversidad. Esto significa cambiar en la organización social, en el diseño tecnológico y, más ampliamente, en los patrones culturales.

Esta propuesta debe respetar la existencia de un solo planeta, con diferencias, con contradicciones. El desarrollo no es un reto sólo para los países periféricos, lo es también para los países centrales, pues su destructivo crecimiento es un factor fundamental que impide el desarrollo. El desarrollo en armonía con el ambiente bien puede ser concebido como un elemento de la transición.

Toda propuesta de desarrollo es un discurso político, no una formulación objetiva de una realidad dada, y más allá de que contenga —y contiene— una mayor o menor dosis de información veraz, es una construcción de significados que busca explicar procesos importantes para sus actores y de darles un sentido, tratando de conducirlos en determinada dirección. Por eso, insistimos, el desarrollo en armonía con el ambiente es una propuesta paradigmática, pues explica nuestra realidad y su transformación tratando de interpretarlas según un orden de significados que nos permita ubicarnos y reconstruirnos en ella, dándole sentido a nuestra existencia y acción.

El paradigma de desarrollo nació como una simple adaptación de la vieja idea de progreso, de la evolución lineal de las sociedades, a través del "crecimiento económico". Los países periféricos,

---

<sup>3</sup> Ver Sunkel. *Las relaciones centro-periferia y la transnacionalización*. 1991.

<sup>4</sup> Ver Los límites del crecimiento y La Comisión Brundtland, 1987.

muchos de ellos colonias, recientemente emancipados, fueron considerados subdesarrollados por no haber alcanzado los niveles de progreso (sobre todo mercantil e industrial) que ya habían conseguido los países del Centro, considerados desarrollados. Este primer paradigma fue promovido por Estados Unidos tras la Segunda Guerra Mundial, en el contexto de la Guerra Fría y de la disputa entre el capitalismo y el socialismo. Siendo Estados Unidos la primera potencia occidental, su sistema social y su cultura se convirtieron en el modelo “natural” del desarrollo.<sup>5</sup>

Esta concepción del desarrollo fue hegemónica en los años cincuenta y sesenta, donde el crecimiento económico y la occidentalización eran los componentes esenciales de los cambios deseados, inspirados en una época de optimismo, que tenía como referente real la franca expansión de la economía que contenía, así mismo, un crecimiento de la producción industrial también sin precedentes.<sup>6</sup>

Pero esta expansión industrial ocurrió también en los países de la órbita del socialismo real y fue causa directa de la crisis global del ambiente que ahora transitamos. Fue entre los años 1972 (Conferencia de Estocolmo) y 1987 (con el Informe Brundtland) cuando se expresó claramente un cuestionamiento al paradigma de desarrollo reducido al crecimiento económico. Desde entonces la crisis se mantiene y más bien se ha profundizado, pues se trata de una crisis donde se han tocado los límites ambientales globales, poniendo en evidencia que la industrialización y el crecimiento económico, lejos de resolver los conflictos del desarrollo, los profundiza. La crisis del ambiente y la expansión de la pobreza y las desigualdades en el mundo, han conducido a que no sea creíble el camino al desarrollo por la vía del crecimiento económico.

El desarrollo en armonía con la naturaleza, sienta las bases de una transición a otro modelo de desarrollo que dé respuesta a aquello que el mero crecimiento no ha dado. No se trata de incorporar a los países del Sur al “progreso” del Norte, pivotado por el mercado mundial y la occidentalización cultural. Se trata de encontrar nuestro propio camino, con nuestros propios recursos y con nuestra interpretación de qué es lo que nos conviene.

### **La ciudad en armonía con el ambiente**

La Ciudad como Proyecto Nacional en la imagen de los decisores políticos, los planificadores y los ciudadanos se va concretando a lo largo de la historia, y eso nos permite hacer una referencia, para llegar al presente y aventurarnos en los posibles futuros, uno de los cuales es **la ciudad en armonía con el ambiente**, que solo será posible si sus ciudadanos se lo proponen y actúan en consecuencia.

La ciudad de hoy resulta, entre otros antecedentes, del esfuerzo iniciado en el mundo, a lo largo de su historia, de líderes económicos, políticos, planificadores, arquitectos y ciudadanos en general, dentro de los cuales las corrientes progresistas y la clase trabajadora de Europa y Norteamérica, que sufrieron los efectos devastadores de un ambiente urbano invivible, jugaron un papel de importancia.

En esas ciudades, sobre todo en los orígenes del capitalismo y de la llamada revolución industrial, eran evidentes las enfermedades contagiosas que provenían de malas condiciones de vida y de vivienda, hacinamiento, mala iluminación, falta de agua potable, insectos, basura y falta de servicios de disposición de excretas. Gran cantidad de familias vivían la pérdida de un familiar producto de enfermedades infectocontagiosas (sífilis, tbc, tifoidea, lepra, cólera, paludismo). El control de estas

---

<sup>5</sup> Ver Sachs, J. “Conditionality and the debt crisis: some thoughts from the World Bank”. Bosto, Universidad de Harvard, 1992.

<sup>6</sup> Ver Sunkel, *op. cit.*, pp. 18-19.

enfermedades suponía un esfuerzo en limpieza e higiene y, por supuesto, un diseño de las áreas urbanas, en donde ocurrían las mayores aglomeraciones.

El trabajo coordinado de instituciones públicas, campañas comunicacionales y políticas específicas, aplicadas a nivel mundial, permitió considerable reducción de muchas de estas enfermedades y el incremento de las expectativas de vida de los ciudadanos de muchos países. Lamentablemente esto resultó más cierto en el llamado mundo "desarrollado" que en muchos países del llamado "tercer mundo", pero en general se comparte la impresión de que un ambiente urbano adecuado es fundamental para soportar la vida de sus habitantes.

Algunos de los resultados que se conocen y que se han difundido ampliamente señalan que solo en Estados Unidos, en el período de los últimos ochenta años del siglo XX, la expectativa de vida se duplicó de 40 a 80 años, y solo 7 de esos años provienen del tratamiento médico, el resto de buena salud e higiene expresada en mejor alimentación, vivienda, agua, ambiente laboral (condiciones de trabajo) y campañas de salud pública.

Las ciudades de Venezuela en general, han experimentado similares avances en materia de desarrollo urbano. Toda esa cruzada, que se refuerza con el surgimiento de organismos mundiales como la Organización de las Naciones Unidas y su sistema de organizaciones como OMS, PNUD, OIT, UNICEF, FAO, etc., ha permitido concertar políticas a nivel planetario para enfrentar lo que se desea como ambiente urbano adecuado para las condiciones de vida de los ciudadanos.

No obstante, ni en el mundo capitalista, ni en el mundo del socialismo "real" la ciudad ha resuelto la existencia digna del ser humano en su hábitat. El surgimiento de las preocupaciones por el estado del ambiente, a nivel local y mundial, se ha convertido hoy en una preocupación, similar o de mayor magnitud, a lo que ocurrió en el siglo pasado con las condiciones de desarrollo urbano.

Ya antes de la reunión de Río 92, con la aparición del Informe Burtland, en donde se establece la preocupación por el deterioro ambiental y la necesidad de hacer sustentable, o sostenible, el desarrollo de la humanidad, con importantes antecedentes como el de los límites del crecimiento, del Grupo de Roma y los estudios de ecología; la preocupación por las condiciones de vida de la población y el ambientes pasó a ser una preocupación por la supervivencia del planeta. Y esto es lo que nos lleva hoy a preguntarnos sobre nuestra posibilidad de convivencia en armonía con el ambiente, no solo que nos permita una ciudad sustentable, sino que contribuyamos a la supervivencia del planeta tierra.

### **La Ciudad hoy**

La ciudad hoy se puede presentar como un éxito en muchos aspectos, pero merece ser revisada rigurosamente en otros, sobretudo de cara a los nuevos avances y preocupaciones de la humanidad. En tal sentido, igual que reconocimos el surgimiento de la ciudad dentro de corrientes intelectuales y de opinión a nivel mundial, la situación actual también responde a situaciones similares: La barbarie, a la cual se ha hecho tanta referencia, es la preocupación de la humanidad.

La humanidad hoy se enfrenta de nuevo a un deterioro de mayores proporciones a lo que en el pasado representaba la destrucción del ambiente urbano. Tal cual lo señalamos, el problema es hoy de supervivencia del planeta, pero igual se inicia y tiene su expresión en el nivel local, en la ciudad, en el nivel urbano.

Las epidemias, por ejemplo, hoy se manifiestan, aunque de manera diferente, en esos países que ayer sirvieron de ejemplo en el mundo desarrollado. En Estados Unidos hoy una cantidad de epidemias y

enfermedades crónicas han comenzado a adquirir dimensiones devastadoras—como el SIDA y la gripe aN1H1—. Enfermedades como diabetes, obesidad, depresión, osteoporosis y cáncer se presentan como depredadoras de la calidad de vida, además de ser altamente costosas para la economía<sup>7</sup>, por ejemplo, en 1960 Estados Unidos gastaba en medicina 5,1% del PIB, hoy eso suma 15,3% equivalente a 1,7 billones de dólares (esto es un aumento de triple en 43 años). De ese incremento, solo en el año 2002 fue 7,7%) Esto ya ha llegado a preocupar aun más, por cuanto los cuidados médicos para los bebés recién nacidos experimenta crecimientos aún mayores. Si observamos las edades de la población, en el año 2000, solo 9% de los estadounidenses tenían 65 años y más, se espera que para el 2020 esta cifra supere el 20%. Todo ello apunta a un incremento en el gasto de medicinas.

Por ejemplo, las enfermedades relacionadas con la obesidad reflejan que 15% los estadounidenses sufrían no solo de sobrepeso, sino de obesidad, esta cifra había aumentado en el 2002 al 31%. Hoy día, el promedio de los niños de 11 años es 7 kilos más pesado que lo que era en 1973. Esta situación de sobrepeso y obesidad es causa de incremento del riesgo de contraer cáncer, enfermedades coronarias, ataques al corazón, presión arterial alta, enfermedades de los huesos y las articulaciones, entre otras enfermedades. La cirugía que más rápidamente incrementa tanto en adultos como en niños es la cirugía bariátrica, comúnmente conocida como “grapar el estómago”. Por ejemplo, solo en California, estas operaciones se han triplicado en los últimos cuatro años. La obesidad incrementa en cuarenta veces las probabilidades de contraer diabetes. Cuando se adquiere diabetes antes de los 40 años se acorta la vida en 14 años y se disminuye la calidad de vida en 20 años. Todo esto puede significar que los niños estadounidenses de hoy puede ser la primera generación en la historia de ese país que vivirá menos que sus padres debido a su sobrepeso y falta de cuidado.

Gran parte de esta obesidad epidémica se debe a un ambiente nutricional tóxico. Comidas y bebidas abundantes en altas calorías que se promocionan indiscriminadamente hasta en las escuelas, como las colas y los McDonald’s mejor conocidas como comida basura.

Pero hay algo igual de importante y que tiene que ver más aún con nuestro tema de convivencia en armonía con el ambiente, aquí, en nuestro país, hoy: Nosotros y nuestros niños hoy no podemos caminar hacia donde trabajamos ni hacia donde hacemos nuestras vidas, nuestro trabajo, la escuela, los deportes, los amigos o el comercio.

En Estados Unidos, en 1970, 66% de los niños caminaban o iban en bicicleta a la escuela, hoy lo hacen escasamente el 16%. Aún hay diferencias importantes entre países, mientras en Estados Unidos se camina o se anda en bicicleta un 6%, en Escandinavia, a pesar de las condiciones extremas del clima tanto de frío como de calor, se recorre un 50% y no se diga de China que supera prácticamente los índices mundiales. No en vano es uno de los países prácticamente sin obesos.<sup>8</sup>

El promedio de manejo de Estados Unidos creció de 4 mil millas por año en 1960 a 10 mil millas en el 2000. Este estilo de vida no nos está haciendo ni más felices ni más saludables. La cantidad de días que un estadounidense no se siente bien se incrementa año a año y la venta de antidepresivos se ha incrementado de manera exorbitante, al extremo que en muchos planes de salud, este rubro es el segundo que más se demanda en las prescripciones médicas, después de los medicamentos para reducir el colesterol. Los niños, que pasan la mayoría del tiempo frente a las pantallas de TV y que hacen muy

---

<sup>7</sup> National Vital Statistics Reports, Volume 56, Number 10, April 24, 2008.

<sup>8</sup> Aunque un continuo giro al capitalismo en ese país, que se hace evidente actualmente en el consumo creciente del vehículo automotor, de establecimientos de comida basura y el consumo de colas, puede hacer suponer que su situación puede cambiar en el futuro cercano.

poco o ningún ejercicio en la casa o en la escuela, están siendo medicados por falta de atención o por hiperactividad.

¿Hasta dónde soportaremos el crecimiento demográfico? Se construyen nuevas ciudades, nuevas urbanizaciones, nuevos barrios, desplazando usos rurales, parques o áreas protegidas, como si tuviéramos tierra ilimitadamente.

El calentamiento global—o del planeta—es real, el debate es sobre la intensidad, los países templados están amenazados de aumento de su temperatura, los países tropicales también, eso cambiará el uso de la tierra, afectará la economía, la producción y la salud. Las mejores tierras agrícolas de los valles del Tuy y los Valles de Aragua, hace tiempo que fueron ocupadas por usos urbanos, hoy día la comida y el agua tiene que ser llevada de largas distancias, producidas a mayores precios en terrenos menos aptos. Por su lado Caracas aporta el detritus que transporta el Río Guaire que desemboca en el Río Tuy y en conjunto ni los Valles del Tuy ni la Ciudad Capital cuenta con los espacios recreativos para el disfrute de los ciudadanos. Las viviendas están cada día más lejos de los lugares de trabajo, estudio y esparcimiento. Nosotros pasamos más tiempo en el tráfico y en el tránsito que lo que solían pasar nuestros antepasados. A pesar de los juegos electrónicos, la TV, los celulares o la Internet, los niños se encuentran más aislados y desconectados. Más de tres millones de niños estadounidenses manifiestan síntomas significativos de depresión.

### **¿Qué hacer? La ciudad del ciudadano “de a pie”**

Contra este mal, la medicina más efectiva es ejercicio y conectividad social, el mejor remedio para la diabetes es ejercicio y baja de peso, ¿Cuál es la más segura forma de ejercicio? CAMINAR, ¿Cuál es la forma más eficiente de trasladarse y que menos consume combustible? CAMINAR o andar en BICICLETA. Para personas con diabetes, solo caminar dos horas a la semana reduce la tasa de mortalidad cerca de 40%.

Pero el transporte de alta velocidad y la autopista impiden la ciudad caminable y degrada el ambiente peatonal, impone barreras al movimiento del peatón. De esta manera la calle pierde su escala humana, su transparencia y se convierte en una mera vía de servicio, ajena a la vida pública. En la ciudad actual, basada en el vehículo automotor individual, es imposible la libre circulación de peatones y ciclistas. Peor aún, cada año seis mil peatones y ciclistas mueren en accidentes de tránsito en Estados Unidos, los peatones tienen 23 veces más chance que los pasajeros de automóviles, de morir en estos accidentes.<sup>9</sup>

Hacer la ciudad caminable permitiría una ciudad en armonía con el ambiente, permitiría una significativa conservación de recursos—energía y materia—que hoy se despilfarran injustificadamente. Al igual que andar en bicicleta, caminar es un modo ecológico de transporte que no solo reduce la congestión, sino que también reduce los impactos ambientales, conserva energía, disminuye la contaminación del aire y el ruido. Puede convertirse en algo más que un simple modo utilitario de desplazarse a la escuela, el trabajo o a la bodega, sino que también puede tener valor social, recreacional y hacer la vida más saludable. Además es un modo de transporte equitativo socialmente, disponible para la mayoría de la población sin distinciones de ninguna especie, incluyendo todos los grupos etarios.

Caminar puede promover la salud mental y física. Incluyendo el cuidado cardiovascular, reducir stress, fortalecer los huesos, controlar el peso, y favorecer la agilidad mental y la creatividad. Caminar es la forma más accesible y económica de hacer ejercicio. Son muchos los estudios que en Estados Unidos

---

<sup>9</sup> Federal Highway Administration, op. Cit.

han establecido relaciones entre la salud y caminar, En la Tabla 1 se presenta un resumen de algunos de estos estudios.

**Tabla 1. Relaciones entre salud y actividad física.**

Efecto	Causa
Obesidad	75% de los adultos de Estados Unidos no realizan suficiente actividad física y 25% de estos están inactivos en su tiempo libre. Cerca de 64,5% de estos adultos tienen sobrepeso y un tercio son obesos. <sup>10</sup>
	Los países europeos con alto promedio de desplazamiento peatonal y uso de bicicleta tienen menos obesidad, diabetes e hipertensión que los estadounidenses. <sup>11</sup>
	Las personas que viven en conurbaciones dispersas tienden a caminar menos, tener más peso y sufrir más de hipertensión que las personas que viven en áreas compactas. <sup>12</sup>
	Residentes de vecindarios caminables dedican 70 minutos más de actividad física (en las semanas anteriores a ser entrevistados) y presentaron menor obesidad. 60% de los residentes de vecindarios no caminables presentaron sobrepeso. <sup>13</sup>
Salud a largo plazo	Media hora diaria de actividad moderada como caminar o andar en bicicleta puede ser adecuado para prolongar la vida, pero solo 25% de la población lo hace. <sup>14</sup>
Habilidades cognitivas	Las mujeres entre 70 y 81 años que caminan más y hacen otras actividades físicas tienden a tener mejor funcionamiento cognitivo y menos pérdida de estas funciones que aquellas mujeres con menor actividad. Aquellas con el mayor nivel de actividad física presentaron un riesgo 20% menor de sufrir impedimentos cognitivos. <sup>15</sup>
	Los hombres mayores de 71 años que caminan menos de 350 metros diarios presentaron casi el doble del riesgo de desarrollar demencia, comparados con los que caminan más. <sup>16</sup>
Participación	Las personas que viven en vecindarios caminables pueden presentar mayores niveles de interacción social, probablemente conozcan mejor sus vecinos, tengan participación política, confíe en los demás y socialice más. <sup>17</sup>

Como se puede observar, muchos son los beneficios que se obtienen caminando o andando en bicicleta. ¿Por qué entonces la gente no camina o no anda en bicicleta? Las respuestas más comunes son: el clima, la inseguridad, la falta de rutas dedicadas, o la falta de campañas para promover estas actividades. Menos frecuentes son las respuestas más comprometedoras, como el consumo energético desmedido, sobre todo en transporte privado, el consumo superfluo de energía y materia, el consumismo, el individualismo, todos promovidos por los medios de comunicación como el estilo de vida preferencial. Ello nos lleva a un modelo de desarrollo, de producción y de consumo, basado en el crecimiento económico, que depreda el ambiente y genera un hábitat propio de la barbarie.

Vivir en armonía con el ambiente debe permitir comer bien y balanceado, caminar como la mayor forma de ejercitarnos, 10 mil pasos al día, tener jardines cerca de nuestras casas escuelas y comunidades. Si podemos vivir cerca de la escuela y del trabajo, podremos caminar lo necesario y no

<sup>10</sup> Ewing et al (2003). "Relationship between urban sprawl and physical activity, obesity, and morbidity." *American Journal of Health Promotion* 18(1) 47-57.

<sup>11</sup> Pucher and Dijkstra (2003). "Promoting safe walking and cycling to improve public health: lessons from the Netherlands and Germany." *American Journal of Public Health* 93(9) 1509-1518.

<sup>12</sup> Ewing et al, op. cit.

<sup>13</sup> Saelens et al (2003). "Neighborhood-based differences in physical activity: An environment scale evaluation." *American Journal of Public Health* 93(9) 1552-1558.

<sup>14</sup> Powell, et al (2003). "Places to walk: convenience and regular physical activity." *American Journal of Public Health* 93(9) 1519-1521.

<sup>15</sup> Weuve et al (2004). "Physical activity, including walking, and cognitive function in older women." *Journal of the American Medical Association*, 292(12) 1454-1461.

<sup>16</sup> Abbott et al (2004). "Walking and dementia in physically capable elderly men." *Journal of the American Medical Association*, 292 (12) 1447-1453.

<sup>17</sup> Leyden (2003). "Social capital and the built environment: The importance of walkable neighborhoods." *American Journal of Public Health* 93(9) 1546-1551.

depender del vehículo, a la vez podremos pasar más tiempo con las personas que queremos y que nos quieren, y ahorrar nuestros recursos para futuras generaciones.

Vivir en armonía con el ambiente es poder pertenecer a comunidades que sean el centro y soporte de nuestras demandas cotidianas de vida, trabajo, estudio y socialización. Por ello necesitamos crear comunidades, desconcentrar y transferir las decisiones al ciudadano. Re-crear comunidades menos dispersas, con densidades idóneas, con la necesaria disposición de espacios públicos, semi privados y privados, con la seguridad, la belleza, la tranquilidad, la cultura que demanda el ciudadano para vivir mejor. Estas comunidades demandan aglomeraciones en torno al transporte masivo, preferiblemente público y no contaminante, que permita caminar más y contaminar menos. Estas comunidades bien diseñadas pueden también ser reservas seguras en los eventos de desastres naturales que por cierto con el calentamiento climático se presentan con mayor frecuencia y devastador impacto.

El planteamiento de armonía con el ambiente o barbarie se manifiesta más fehacientemente en la existencia de las amenazas del cambio climático propio del modelo consumista, depredador del ambiente. A menos que reduzcamos dramáticamente las emanaciones de carbón en la atmósfera, el incremento de tres o cuatro grados de temperatura se hará presente con el inevitable aceleramiento del deshielo de los polos y el incremento del nivel del mar de unos 25 metros.

En esta búsqueda, diera la impresión que el principal reto no es conocimiento (aun cuando sigue siendo necesario) no es sólo voluntad política (que se debe expresar tanto en lo personal como en los niveles de gobierno, hasta el más alto nivel) pareciera que el mayor reto es **LIDERAZGO POPULAR, COLECTIVO**. Debemos construir y apropiarnos de una visión de ambiente y de ocupación territorial, de comunidades caminables, saludables, en todos los sentidos, que apoye la vida de familias, niños, adultos mayores, trabajadores, padres, en armonía con el mundo natural que le rodea. Comunidades bien diseñadas pueden permitir esto con mayor facilidad. Pero esto sólo será posible si se cambia definitivamente el modelo de desarrollo basado en el consumismo y la depredación. Este es un trabajo para todos, no puede haber exclusiones. Solo entonces será posible vivir en armonía con el ambiente.

## Bibliografía:

- Abbott, R., White, L., Ross, G., Masaki, K., Curb, J. and Petrovitch, H. (2004). "Walking and dementia in physically capable elderly men." *Journal of the American Medical Association*, 292 (12) 1447-1453.
- Cullen, G. (1961). *Townscape*, The Architectural Press, London.
- Ewing, R., et al (2003). "Relationship between urban sprawl and physical activity, obesity, and morbidity." *American Journal of Health Promotion* 18(1) 47-57.
- Federal Highway Administration (2003). *Accommodating bicycle and pedestrian travel: A recommended approach*, Federal Highway Administration, Washington, D.C.
- Frank, L., Engelke, P., and Schmid, T. (2003). *Health and community design: The impact of the built environment on physical activity*, Island Press, Washington, D.C.
- Leyden, K. (2003). "Social capital and the built environment: The importance of walkable neighborhoods." *American Journal of Public Health* 93(9) 1546-1551.
- National Vital Statistics Reports, Volume 56, Number 10, April 24, 2008.
- Odum, Howard (1971). *Environment, power, and society*.
- Powell, K., Martin, L., and Chowdhury, P. (2003). "Places to walk: convenience and regular physical activity." *American Journal of Public Health* 93(9) 1519-1521.
- Pucher, J., and Dijkstra, L. (2003). "Promoting safe walking and cycling to improve public health: lessons from the Netherlands and Germany." *American Journal of Public Health* 93(9) 1509-1518.
- Saelens, B., et al (2003). "Neighborhood-based differences in physical activity: An environment scale evaluation." *American Journal of Public Health* 93(9) 1552-1558.
- Sachs, J. (1992 ) "Conditionality and the debt crisis: some thoughts from the World Bank". Boston, Universidad de Harvard.
- Southworth, M., and Ben-Joseph, E. (2003). *Streets and the shaping of towns and cities*, Island Press, Washington, D.C.
- Sunkel, O. (1991). *Las relaciones centro-periferia y la transnacionalización*.
- Untermann, R. (1984). *Accommodating the pedestrian: Adapting towns and neighbourhoods for walking and bicycling*, Van Nostrand Reinhold, New York.
- Weuve, J., Kang, J., Manson, J., Breteler, M., Ware, J., Grodstein, F. (2004). "Physical activity, including walking, and cognitive function in older women." *Journal of the American Medical Association*, 292(12) 1454-1461.

En el caso de CG, la ciudad industrial que produce pública y privadamente aluminio y acero basado en la explotación de Bauxita y mineral de hierro, adicional a otros procesos que ocurren en su entorno como la madera del Sur de Anzoátegui y Monagas, la minería en la cuenca del Caroní, y la explotación forestal de bosques naturales, aunado a la contaminación de los ríos con aguas servidas tanto industriales con los lodos rojos, como de uso doméstico, además de las emanaciones de todo tipo de gases tóxicos que de manera alarmante afectan la salud de los residentes de la ciudad. Esto se incrementa con los enfermos ocupacionales y las condiciones de trabajo que afectan considerablemente las expectativas de vida de la mayoría de la población trabajadora y no trabajadora de estas empresas.

### **¿Que es la Ciudad?**

1. La Ciudad es, igual que todos los asentamientos humanos, el resultado de la intervención del ser humano, para lograr un hábitat según sus deseos y aspiraciones. La ciudad es artificial y es un objeto de cultura material, en donde convive una sociedad.
2. Solo existen dos diferencia fundamentales entre la ciudad planificada—como Ciudad Guayana o Brasilia--y lo que podríamos llamar ciudades tradicionales y los asentamientos espontáneos:
  - a. Que en la ciudad planificada confluye la acción coordinada de políticas públicas a todos los niveles de gobierno que permite delinear un plan para su establecimiento.
  - b. Que para este propósito se parte de un potencial existente que se puede sintetizar esquemáticamente como flujos de energía y materia—recursos y servicios naturales--, que predeterminan desde su origen, el futuro de este asentamiento.

Estas premisas se presentan para explicar, lo que podrían ser las diferencias entre una ciudad como Ciudad Guayana y, por ejemplo, cualquier otra ciudad como Valencia, Ciudad Bolívar, Cumaná en el caso de Venezuela, o el Cuzco en otras latitudes. Ciudades estas que a pesar de tener mucho más de los escasos 45 años de Ciudad Guayana, no cuentan con la población, el tamaño ni la actividad económica con que cuenta Ciudad Guayana (me refiero hoy día, porque en el pasado si pudieron representar efectos similares en tamaño y actividad).